

Entre  
soles

y

---

sombras

**Gustavo Tisocco**

Hecho el depósito que prevé la Ley 11.723  
ISBN: 987-20101-4-5  
Editado en Argentina - 2005

---

## Prólogo

Quien se acerque a este libro tendrá la oportunidad de asistir a una experiencia única. Porque habrá que hundirse en estos poemas, compartir su interioridad tan deslumbrante como inquietante, tan abismal como desgarrada, tan ardiente como certera. Ese es el desafío que nos propone el autor, quien se mantiene entre soles y sombras, en permanente estado de alerta, para reflejar/recobrar los sentidos, los deseos, los sueños, las emociones, las injusticias...

Los epígrafes elegidos por Gustavo Tisocco son los más acertados para introducirnos al verdadero clima de tensión que se instala en los poemas de este libro. Por un lado, el menosprecio de una vida pero que vale la pena ser vivida (¿sufrida?), y, por otro, el sentido de la vida que de pronto irrumpe en la inmensa soledad del hombre.

Despliega su voz para ser libre y así desnudar su garganta para dejar de ser vacío, nada, nostalgia, destierro, incompletud. Podríamos decir que a partir de ese momento se inicia un peregrinaje que tiene la característica de convertirse en una experiencia del límite, pero no en el sentido de abismo o fin, sino de alcanzar -o al menos intentar- sentirse "silencio de sol".

Estos poemas revelan una búsqueda, un encantamiento aunque a veces la voz se torne desesperada, suplicante, huérfana, desafiante.

Son poemas que emergen de lo más hondo del espíritu. Tienen la lucidez propia de quien vive intensa y apasionadamente, aunque descubra a su alrededor el horror, la injusticia, la hipocresía, la muerte. "Develar el misterio/ de vivir sin tregua", afirma el poeta.

A través de estos poemas Gustavo Tisocco llega a ser lo que es (parafraseando a Píndaro "llega a ser lo que eres"). Así se expresa lo poético en él, como si se tratara de la dimensión de lo que es genuino, real, verdadero y, por qué no, sagrado.

Abordaremos una poesía que es presencia expresiva de una existencia. Expuesta y nombrada ante todo.

Alguna vez el poeta Edgar Bayley se empeñaba en saber si el sí mismo del poeta está presente en su poema.

En el caso de Gustavo Tisocco eso que tanto le obsesionaba a Bayley, se cumple.

Pablo Montanaro

---

**A los que me regalan soles  
para mis días:  
Mis padres y hermanos  
Mis sobrinos Juan, Martín,  
Eugenia y Matheo  
Mis amigos  
Mis ángeles  
Y a mi pueblo Mocoretá**

**« Cada uno está solo sobre el corazón de la tierra  
traspasado por un rayo de sol:  
y enseguida anochece »  
Salvatore Cuasimodo**

**« Hoy me gusta la vida mucho menos,  
pero siempre me gusta vivir: ya lo decía.  
Casi toqué la parte de mi todo y me contuve  
con un tiro en la lengua detrás de mi paladar »  
César Vallejo**

---

**A veces la jaula más cruel  
tiene nuestros ojos,  
murmura nuestras palabras  
y cabalga en nuestros pies.**

**Bicho canasta  
te sumerges en sombras  
afloras ángel.**

**Dicen que te escondes  
entre algas y barcos naufragados,  
que tiritas de frío y de nostalgias,  
que te abruma la melancolía.**

**Dicen que en noches de luna  
por la brisa vagan tus poemas,  
que tu cama mullida  
se llenó de espuma blanca,  
que ya no ríes como antes.**

**Dicen que tus manos se agotaron,  
que ya no esperas sobre el muelle  
ni a piratas ni a marineros.**

**Dicen que desvelada pregonas ausencia.**

**Yo te he visto frágil y vulnerable  
escapar de tu mar carcelero,  
descubrí tus pasos en cada mujer heroica,  
y percibí tu esencia en cada primavera.**

**Yo te he visto con tu queja  
buscando nobles seres,  
persiguiendo todavía lo perfecto,  
y con tu dolor  
de aquella tarde divina de octubre.**

**Yo te he visto hoy  
entre los versos que olvidaste.**

**En tus espacios inconclusos  
acuné mis sombras.  
¿Pasa el tiempo o somos nosotros  
los que doblamos sin sentido las agujas del reloj?**

**Fecundamos sueños, risas y amaneceres,  
pero insensiblemente el hijo quedó atrás  
perdido en valles de coral y bruma.  
No hay mercaderes, ni cartas marcadas.**

**Océanos impetuosos sin barcos.  
Montañas de arena fugitiva.  
El film que nunca vimos y  
la cuna que quedo sin flores.**

**Las risas se tornaron vertientes oculares,  
después nostalgia, resignación,  
para culminar en la sombra  
que hoy se anida en tu espacio inconcluso.**

**Despedir la hoguera  
en la que fui ave.**

**Dejar atrás respiros y absurdos.**

**Las rejas siguen ahí,  
yo me desplazo en el cosmos.**

**Vuelvo a mi sonido primordial,  
se inquieta el cuerpo  
mientras el alma cubre mis espacios.**

**Gritar mis aciertos y desiertos,  
mi aurora, mi ocaso.  
Estrujar la garganta con hilos de nubes  
o enjambre de sedientas agujas.  
Que no retorne el eco, que no se bifurque el sonido.  
Gritar de pie, con mi cetro, con mi vagabundo  
despojo.  
Gritar ante águilas aguerridas  
o ínfimas campanas.  
Gritar y ser hormiga, neón, disfraz,  
sucumbir ante mis absurdos, clonar mis odiseas y  
que estas sean eternas proezas.  
Gritar con el silencio,  
con todo mi humo, con el negro alquitrán,  
despojarme de la ira y ser viajero errante.  
Gritar gritando todo,  
gritando nada  
hasta que resurjan las palabras que olvidé.**

**Despliego mi voz, empiezo a ser libre.**



**Quiero mezclarme con la noche y deambular así mis brumas.  
Entre jaurías de bestias noctámbulas ser escultor  
de presagios galácticos.  
Atravesar puentes rotos con la impunidad de mis pasos,  
descubrir que después de todo saldrá el sol.**

**Déjame ser astro, ser luna por un instante,  
que mi piel sea plenilunio  
y sentir de los destellos la inmensidad.  
Espiar silencioso el romance de cúpulas y tejados,  
despabilar el sueño de nocturnas mariposas.**

**Solo después, sabré de cielos oscuros  
tras el celeste intenso que sólo es de ficción.**

**Nos dejamos olvidado sobre el piano  
nuestro último suspiro.  
Al calor de la vieja chimenea  
tus pies desnudos rozan los míos.  
En el suelo yacen tus miserias y tus miedos,  
ahí dejé junto a mi camisa mis desamparos, mis pudores.  
Entremezclados perfumes nuestros cuerpos exhalan,  
nuestras bocas, sin cordura, saborean cada instante,  
solo un gemido inmutable denuncia la pasión.  
De los brazos florecen las caricias olvidadas y  
en el lecho nos ampara la desnudez.**

**Nos dejamos olvidado en el patio al crudo invierno.**

**Tú pretendes que en tu cansancio repose,  
de tus miedos no huya,  
que no me empape la lluvia,  
no distraiga mi acento.**

**Tenerme frágil y osado,  
que no sea desierto,  
que mi miel te endulce,  
que mi sal no pese.**

**Dejas recostado en mi almohada  
tus fantasmas de niño,  
encarcelas lo poco que queda  
y te escondes si aparece el sol.**

**Pretendes alas y ojos inmóviles,  
cercos de crisantemos,  
marionetas vivas y danzantes  
sobre el muelle olvidado.**

**Yo soy simple mendigo.**

## **La hiedra**

**Resurjo perenne desde todos los olvidos,  
me nutro del néctar palpitante de labios  
hechizados,  
y es cada brote un suspiro que derrocho,  
una osadía cada gemir.**

**Desde mis abismos suavizo cada nota, cada estrofa,  
no hay latidos equidistantes,  
exhalo todos los venenos,  
y macerado tu antídoto me embriaga.**

**Te abrazo hasta atraparte entre mis sudores,  
te transformo en tritón de una errante nereida,  
y sin prejuicios arranco tu último esplendor.**

**Soy la hiedra,  
necesito el licor que me brindas,  
quiero la ceremonia de un tango incrédulo,  
dame tu sacrificio, tu ofrenda  
y tendrás vida eterna entre mis destellos.**

**Pasajero triste  
en un mutante suelo.**

**Gris este desamparo  
mientras bombas acechan.**

**Un humo negro martiriza arco- iris  
solo una lágrima abre el telón.**

**Carroña del suelo oscuro es mi destino.**

**La eternidad en mis dedos.**

**Agazapada en retazos  
de ruido y vacío  
la muerte espera.**

**Entre acentos y metáforas descubro el  
elixir.**

**¿Acaso Borges, Alfonsina o Pizarnik  
sabían el secreto?**

**¿Fue Vallejo, Orozco o Neruda quienes  
develaron el misterio?**

**La Dama se yergue sobre mí,  
no le temo, escribo.**

**Porque me duelen sombras  
acudí a tiempos de luz.**

**Descubrí olvidados mares.  
Supe de mendigos y agonizantes ángeles.  
Incorporé mis huesos,  
sentí vacío y sed.**

**Busqué nidos antiguos  
y encontré el asfalto.  
Sucumbí entre tangos y faroles  
pero me embriagó el alcohol  
y perdí la música.**

**Escalé puentes y laberintos,  
atrapé ratas encarceladas  
devolviéndoles la libertad.  
Intenté ser astronauta  
pero el firmamento aturde.**

**Aún me duelen sombras  
y este silencio de sol.**

**Irme de mí,  
de los espacios y el encierro,  
dejar las noches,  
trepar avatares de polvo  
ser por un instante nadie,  
olvidar las dudas,  
los anhelos y certezas.**

**Irme de todo y de nada,  
ser isla entre edificios de piedra,  
pernoctar el silencio y los miedos,  
descubrir lo ínfimo, lo gigante,  
estallar de risa,  
sangrar viejas cicatrices,  
ser en el preciso instante exilio.**

**Irme y retornar rebelde,  
ser simple mortal,  
equivocarme,  
hundirme en el barro,  
ignorar los espejos,  
sentir todo el dolor,  
vibrar con cada melancolía.**

**Irme y retornar emoción,  
acariciar el suelo,  
ser semilla, sendero e instinto,  
inquietar a las estatuas,  
embriagarme de musgo  
y quedarme en mis derrotas  
aplaudiendo.**

**Irme de mí,  
retornar a lo que soy.**



**Me aprisionan aún  
los ojos del hambre.**

**De mis bolsillos repletos  
exhalo el vacío de saberte triste.**

**No alcanzan limosnas  
si existen hipocresías.**

**Un niño destruido  
es denuncia.**

**Una madre apedreada  
es vergüenza.**

**Un hombre desocupado  
es bronca.**

**Nuestro silencio  
nos transforma en cómplices.**

**Pincho primero tus ojos,  
ato tus manos,  
quemo tu boca.  
Flagelo tu imagen carcomida de hormigas  
y arranco con mi boca tu sexo, sin espermas.**

**Es mi vudú,  
es tu olvido.**

**Derrama tu sangre.**

**Muere  
entre osadías  
de gritos y lanzas.**

**Proclamaré  
el vino dulzón  
que dejas en mi boca.**

**Eres gladiador  
de mis mordiscos,  
yo tigre sediento.**

**Te dejé pasar.  
Abarrotado en mis cimientos  
creí que el viento huía de mí.**

**Diadema temerosa  
tras una felicidad ficticia,  
resigne los días al simple desamparo.**

**Me persigné ante cada estatua,  
sucumbí entre vino y humo,  
confundí la gloria con el hastío.**

**Hoy me percató que hay espejos  
burlándose de mi castigado rostro.**

**Entre telarañas vislumbro rosas muertas,  
cadáveres que me sonrían desde paredes grises,  
mantales corroídos, relojes burlones.**

**Cansado tu espera resignaste.  
Te dejé pasar,  
condenándome al abismo.**

**Ni una gota de amor  
ni un te quiero.**

**Sábanas vacías  
cuerpos desplegados en el piso  
en los muros, en los manteles.**

**Voraces lenguas que no besan,  
caricias que lastiman,  
soledad que aturde.**

**Deshilachados hilos inconclusos,  
piel de infierno  
alma helada.**

**Proeza absurda,  
sucumbir ante el dolor  
de la sangre mártir.**

**Ni una gota de amor  
ni un te quiero.**

**Amor de taxi.  
Luces incandescentes,  
melancolía desarraigada en mi copa de licor.**

**Un auto tras otro bailotean sobre mi bruma,  
tenazmente me destruyo -casi lo logro-  
pero llega el día y el sol flagela  
salvándome.**

**Dedicado a los indígenas del norte de mi país**

**I**

**Alacrán conquistador soy.**

**Tengo en mis manos sangre  
de mestizos y cóndores.**

**Cambié collares de cuentas  
por suelos e hidalguías.**

**Me nutre ahora una soledad de valles  
en cuyos ríos corren lágrimas.**

**Entre cardones habita el brujo indio  
que aún no olvida ni perdona.**

**¿Quién era el salvaje?**

**Soy alacrán,  
así me condenaron mis ancestros  
-asesinos españoles-.**

**¿Bastará pedir perdón  
para ser un poco tierra,  
para ser de nuevo sol y paloma?**

## II

**Develar el misterio  
de vivir sin tregua...**

**He visto codornices en los cabellos,  
manos de barro entre grietas y duendes,  
ví ríos de sangre, descubrí gritos en el aire,  
acaricié fantasmas que percibí en mí.**

**Supe del espanto de la pobreza,  
pero conocí ricos que no tenían pan  
afortunados de pies descalzos,  
grandes desde su ínfima esencia bravía.**

**Me sumergí entre piedras  
en la historia de un pueblo, que es el mío,  
brotaron lágrimas de mis ojos  
en el bautismo de un cielo inquisidor.**

**Retorno hoy a mi morada, pero no soy el de  
ayer,  
traigo iras que no tenía,  
secretos descubiertos que nunca intuí,  
traigo vergüenza, traigo perdones.**

**Develar el misterio  
de vivir sin tregua,  
ser más que raza simple humano,  
plagar mis versos de denuncias,  
en este incipiente anhelo, ser montaña.**

**Duele la colmena vacía.**

**¿Sirve ser reina si marcharon los obreros?**

**Inconcluso el misterio  
se despabila en el paisaje mudo.**

**Abruma la soledad  
aunque abunde miel.**

**Pesa la corona y este aguardar incesante.**

**Excavo mis madrigueras  
devolviendo al niño.**

**Incisivo martirizo  
amaneceres  
extrapolando mis brazos  
crucificados.**

**Se desata en el viento  
un lamento que es retoño.**

**Increpo al tiempo  
burlándome de relojes  
y de eternos naufragios.**



**1978**

**en el cielo de mi pueblo  
globos y palomas,  
entre túneles y sombrías cárceles  
sangre y dolor.**

**Gritos de algarabía  
en un estadio lleno de ilusiones y mentiras,  
mientras morían otras voces  
entre picanas y gemidos desgarrantes.**

**Entre manos, que lo elevan por ser gloria,  
un trofeo dorado,  
mientras entre moscas y miserias  
el cuerpo ya sin vida se consume.**

**Abruma la espera de los que esperan,  
huesos desenterrados,  
abuelas tenaces ante el olvido  
y la dignidad entre diarios y pantallas de cine.**

**Asesinos aplaudidos, sueltos, desafiantes  
entre mundiales y caretas que aún perduran.**

## **Triste Jardín**

**Con cada muerte,  
con cada destello de cuerpo quemado  
el bosque se cubrió de penachos rojos.  
Cada guerra sembró semillas de verdes  
brotes  
y entre gemidos y desgarros  
un aluvión de orquídeas nos invadió.  
Cada inocente abatido fue de pétalos  
cubierto  
y a mayor dolor  
un aroma de azahares inundó el aire.**

**Es una tristeza ver el jardín tan florecido...**

**Caen las hojas en las veredas,  
por elevar vuelo se escapan de sus gajos.  
Las ramas inquietas perciben el adiós.**

**El otoño se vistió de borceguíes y un manchado traje verde,  
calzó sus lentes oscuros, tomó el fusil  
y arrasó cipreses, ombúes y fresnos.**

**Aúllan por la acera las tristes ninfas  
diezmadas en color amarillo,  
resquebrajados suplicios  
emergen mientras sucumben.**

**Ahora es invierno en las calles.  
Un viento frío supervisa los bares, las iglesias, las plazas,  
no sea que aparezcan nuevos brotes.**

**Desaparecieron las hojas,  
nunca más primaveras ni risas juveniles,  
solo flores de plástico en el jarrón del lujoso escritorio.**

**Tus pies  
desnudos  
avergüenzan mi  
alma,  
perdona niño.**

**Tu hambre  
duele,  
quiero darte  
mis brazos,  
un poco de pan.**

**Te hieren  
bombas,  
alambrados y  
jaulas,  
pero no huyes.**

**Perdona niño  
apenas son  
humanos  
tú eres ángel.**

**Soy un ángel rebelde.**

**No quiero alas  
dame una moto.**

**¿Para qué el cielo si tenemos la tierra?**

**De mis bondades me rindo  
déjame descarriado y lúgubre  
surcar lo oscuro.**

**No quiero misas ni circos  
hay templos con música rock  
damiselas y taxi boy,  
ahí el alma purifico.**

**Soy un ángel rebelde.**

**Me visto de negro  
mi pelo como chuzas,  
un tatuaje, dos, tres,  
alfileres,  
y mi lengua perforada.**

**Bebamos ginebra pero no del cáliz  
prefiero un vaso plástico y descartable,  
descartables agujas, descartable amor.**

**Soy un ángel rebelde y despiadado  
huérfano  
tengo frío  
hambriento  
y ladrón.**

**Hoy, dame una moto y poxirán,  
las alas crecerán después.**

## **Negro destino**

**De tanta espera  
en la taza se enfrió el negro elixir.  
Persistiendo en la mesa cómplice  
el hastío consumió el dulzor.  
Hoy la borra intrépida  
es amargo destino.**

**Se queda muda la risa que tengo siempre,  
aflora la verdadera esencia  
de mi tristeza enmascarada.**

**Caricias en mi piel  
cubren viejas cavernas,  
resurge la melancolía de mis sobres lacrados,  
expongo los mutilados úteros.**

**Despierta sigilosa en vuelo rasante mi nostalgia,  
me acerco raudamente al afecto del brindis compartido,  
regalo confesiones en versos o prosas,  
me esparzo resurgiendo de esta soledad carcelera.**

**Se queda muda mi risa cuando me abrazan,  
llueve mansamente sobre mis ojos  
una dicha nueva que es nube.**

**Sintiéndome cactus  
gorriones gigantes no temen mis espinas,  
nunca sabrán que me siento bruma  
y que en ese instante sale el sol.**

**La tristeza se pasea por la sala,  
atiborra las paredes,  
flagela jardines y aljibes.**

**Telarañas sobre el piano,  
fantasmales sábanas cubren opacos  
sillones  
mientras yacen en el olvido los libros  
en el placard.**

**Tu retrato sonrío a través de la  
bruma y el polvo,  
entre césped, espinas y estancadas  
aguas  
tu tumba gris anuncia precipicios.**



**Desvelo.**

**Corren mis ideas disipándose en un holocausto imperceptible.  
No hay espacios sin llenar y huyo.**

**Me recibe esa luz azul  
que desde hace tiempo espera,  
sin otras gamas, sin otros néctares.**

**Me descubro íntegro.  
Se escapan brotes de madre selvas desde mis axilas y  
me esparzo en los átomos voluptuosos de esta libertad.**

**Bajo el bosque reposo tranquilo,  
durmiendo este sueño azul, azul...**

**Caminemos hermana por el remanso de los  
sueños,  
volvamos a creer  
que somos príncipes  
del cuento sin hambres ni asesinos.**

**Trepemos hermana la cúspide inerte del  
tiempo,  
dejemos de lado esta orfandad  
que nos increpa sin preámbulos  
y seamos risas en la vieja cueva.**

**Abracémonos hermana entre hastío y  
penumbras,  
dejemos nuestros brazos cansados  
reposar por un instante en la eternidad  
a pesar de que ya no hay cosmos.**

**Solo después hermana  
estarán listas las maletas para nuestro viaje.**

**Busco la brisa que despabile mejillas,  
el relámpago tenaz que sobresalte espejos,  
noches que denuncien día y luz.**

**Busco la magia de eruditos gorriones,  
surcar un mar alcanzable/real,  
palpar tantas odiseas de sauces y manantiales.**

**Busco la efímera presencia del silencio  
que detrás del ruido aguarda,  
volver a ser destello/torrente.**

**Busco habitar mi espacio con certezas,  
inspirar aromas,  
retornar sublime.**

**Descubrir, al final de todo,  
que la vida es éxtasis.**

**Si me voy no descuelguen los carteles.**

**Tuve sueños que fueron disipándose al  
alborear.**

**Luché y perdí en este caminar de presagios  
incesantes.**

**Desde todos mis gozos me descubro,  
persisto y vibro en eternas misericordias.  
Solemne fue cada estrofa que escribí con  
mis garras.**

**Fuimos perseguidos  
pero persistimos en nuestras luchas  
cotidianas.**

**Distantes nuestros anhelos fueron exiliados.  
Fueron épocas de muchas condolencias.  
Caímos en trampas de negros tentáculos  
que hostigan los deseos.  
¿Fue escaso nuestro tiempo?**

**No bajen los brazos. No detengan los pasos.  
De nuestras luchas hagamos el triunfo.  
Tenemos el privilegio de toda rebeldía.  
Tenemos la fortaleza de todos nuestros  
afectos.  
Tenemos memoria, no existen los olvidos.**

**No quiten los carteles  
esperen mi regreso y seremos gloria.**

Los muertos se diseminan en mi piel,  
explotan por mis narices,  
se divulgan en mis pupilas,  
desgarran mi sexo,  
me dan caricias, ríen.  
Están en mi alcoba,  
en mis libros, en las macetas del jardín –en las flores-,  
abarrotan las iglesias, las veredas y los parques,  
acaparan a diario –los diarios-  
y de noche se van de juerga.  
Cadáveres perversos,  
cadáveres sutiles,  
inocentes, enamorados, arrogantes muertos,  
equivocados, certeros, perfumados, malolientes,  
despiadados, tercos,  
muertos, muertos, muertos.  
Inundan los cuadros, mis versos, remedan locura,  
perduran en las sombras,  
son luces, rocío, colores,  
se los percibe en el ruido –en la calma-  
abruman portarretratos, efebos –veteranos-,  
bajan las escaleras –suben-,  
se emborrachan, hacen la paz –la guerra-,  
comen salchichas, eructan miserias  
muertos, muertos, muertos.

El cementerio –vacío- aguarda expectante.

## **Revolución**

**Surgen ideas y aires plagados de sueños.  
El hombre es hombre si hay esencia,  
la mujer tiene la vida entre sus manos  
y la brinda desde úteros y tiernas proezas.**

**Dejar crecer las flores,  
olvidarse de tempestades y huracanes,  
sentir en nuestros pies la tierra que  
acurruca  
y que nuestras alas afloren de nuevo.**

**No somos muchos hoy  
pero marchamos hacia el olimpo  
donde todo es azul.**

Observo desde mis torrentes desierto y temor.  
¿Dónde esta el mar? ¿ Los barcos ajenos dónde quedaron?  
Desde bravías nostalgias resurgen perdidos precipicios;  
dejarse caer es la consigna.  
Volver a tocar la piel que suda sin ropas.  
Revivir latidos, espermas, metáforas de cárceles y libertades.  
Saber que en la cima tampoco llegamos al cielo,  
pero que el celeste está entre nubes y plateada estirpe.  
Volver a ser la semilla que apunta, desde lo más ínfimo,  
a ser impetuoso álamo, enérgica arboleda.  
Crear que aún hay hadas y duendes,  
que existe la lluvia  
cuya caricia emerge en cada flor.  
Saber de otoños y primaveras, también de escarcha.  
Desplegar los brazos y que no sean crucifixión  
sino alas enfrentando laberintos.

Salto y vuelo descubriéndome  
partícula y universo.

Somos fantasmas...

Somos fantasmas del pasado,  
espectros del hoy.

Transparentes,  
inmersos en la agonía  
de ser aire.

No hay flores secas,  
ni espantados militantes,  
solo espacio y monotonía.

Un viejo minué nos traslada  
a un salón amplio y con espejos.

Somos presente invisible,  
fuimos un ayer  
de cuerpo y memorias.

**No es matando  
que hay olvidos y perdones  
ni es la vida  
un fluir incesante.**

**No son las sombras  
las inconclusas semblanzas del hoy  
ni es misterio que hay cárceles  
debajo de nuestros zapatos.**

**Es muriendo que dejamos la puerta  
abierta.**



**Incertidumbre y decepción  
mi piel vacía.**

**Pregona tu ausencia  
un planeta helado.**

**No espero,  
cierro las ventanas.**

**Un vino barato hace que sea paloma.  
El vértigo explaya.  
No siento dolor ni penas.  
Hasta se sienta en mi regazo  
el hijo que nunca tuve.  
Me amas desde tus abismos,  
no existen precipicios si hay alcohol.**

**No lloraré.  
Sírvenme otra copa.**

**No dejes que me ponga mi sombrero  
ni que torne mis pasos hacia la bruma.  
Detén en mí las agujas que corroen y lastiman,  
muéstrame que en tus redes todo es posible.**

**Recobremos de las ruinas,  
reliquias que perdimos.  
Duele saber que el tiempo no espera.**

**Dame de ti las lloviznas,  
no sirven recuerdos ni rostros muertos aguardando.  
Detén con los trajes que inventaste  
esta huída que me empaña,  
haz que tus acantilados sean anchas constelaciones.**

**No dejes que me ponga el sombrero,  
hoy quiero recobrar al sol.**

**La taza vacía  
el viejo mantel  
la maceta desnuda.**

**En la calle abrume el caos  
mientras mi soledad  
inmutable ríe.**

**El miedo detrás  
de constantes miserias,  
holocaustos sin disfraces,  
en tanto yo  
sumo muerte a mis días.**

**No me asusta  
dejar latidos mudos,  
olvidar respiros  
ni resquebrajar la piel.  
Mi fobia  
es asistir cada mañana  
a mi funeral.**

**Sicario de mí  
busco un beso que me salve.**

**Llegas a mi costa desamparada.**

**Tu oleaje firme me estremece.**

**Un cielo naranja e inhóspito  
y la muerte que acecha.**

**Espuma burbujeante es tu sendero  
y un sonido tenue  
es la brisa en mi rostro.**

**Llegas a mi costa  
te estaba esperando.**

## **Lujuria**

**Gimiendo perduran  
las manchas de este amor  
prohibido.**

**Me embriaga el vino seminal de tu estirpe.**

**Adicto, impulsivamente transpiro/exploto.**

**No hay fronteras  
solo tu cuerpo dentro mío  
saciándome...**

**Soy un reptil áspero y seco  
descascarado  
gris  
triste  
rastrero  
tenue  
descreído  
inoportuno  
imperceptible.**

**Tengo flagelos que me cubren  
olvidos  
metáforas  
sed  
hambre  
desierto  
arena roja  
risa de caracol  
dolor  
amnesia  
quebranto.**

**Muero con el día  
fantasmas  
escombros  
acertijos  
destierros  
desvelo  
disfraces  
exilios.**

**Soy un reptil  
igual quiero tus pétalos.**

**Hermano,  
la casa sigue buscando rincones de luz.  
Maltrechos tejados rasgan el ve lo lunar  
de lejanas añoranzas.  
Si vuelves, búscame en la hamaca del patio  
donde quedaron ilesas antiguas inocencias.**

**Hermano,  
el camino sigue difícil y empinado.  
Las viejas carretas circulan con los abatidos  
obreros.  
En el cielo hay barriletes  
con recuerdos legendarios.  
Si vuelves, te espero en esta hamaca donde  
quedan aún  
nuestras risas inconclusas.**

**Hermano, si vuelves torturado y perdedor  
estaré en el portón aguardando los pasos.  
Si es que no puedes retornar,  
si tus sueños aniquilaron,  
si desapareciste tras un manto de ironías,  
seguiré esperándote en la vieja hamaca  
donde no existen los olvidos.**



**Soy nido de gorrión  
antigua melodía,  
proeza, miserias, planeta.**

**Soy jinete, huracán,  
barco desbastado,  
luz de tugurio.**

**Soy emblema, soy cobra,  
cenicero sediento,  
nefasta distancia,  
violín vibrante,  
indio inhóspito.**

**Soy pez de pocas aguas,  
legendario goce,  
olvidado perfume,  
ermitaño triste,  
rapsodia en un mes  
tragedia que hiera.**

**Soy también ser humano,  
pero lo disimulo.**

**Mudé mi sombra  
a otros nidos,  
arrastré algunas melancolías  
y un poco de perdón,  
tenaz sucumbí ocasos.**

**Disfracé antiguas muletas  
dejándome llevar a todos mis  
miedos,  
intuí relámpagos y huracanes  
mas me percaté del sol.**

**Hoy rodeado de cosmos,  
palpito duendes.**

**Los cristales se diseminan en la piel que explota.  
Sangro, me anemizo en esta osadía de creer en los destellos.  
Me nutren las expectativas de un mañana,  
pero muero hoy, en este día, sin discípulos.**

**Masacres, guerras, atentados corren por mis retinas incrédulas.  
¿Dónde está el Mesías o es simple adminículo de lujosas iglesias?  
¿Sirve de algo tanto rito pagano o sería el pan lo que daría la paz que  
tantos ansían?**

**Soy yo el penitente,  
soy de las mentiras el verdugo,  
¿quién es el tribunal?**

**Hipocresías nacen de infames oradores.  
Pero el mundo se desarma y se aniquila  
bajo la cruel sinfonía de villanos que ríen.**

**Toda una élite de bolsillos llenos, de estómagos rebosantes,  
de los que miran a otro lado.  
Muertos desparramados en los patios, en las veredas, sin utopías.  
Y tus manos que no esperan...  
Y los sueños ¿dónde han ido?**

**La bronca vaga por las calles,  
inquieta paredes y templos,  
impregna las plazas, los horóscopos,  
asiste a todos los funerales,  
masculla entre bombos y violines.**

**La bronca brota de los hijos,  
está en los ojos del que espera,  
abarrota asilos de ancianos que  
mueren,  
increpa cárceles, zoológicos y exilios,  
visita enfermos, villas miserias y  
andenes de tren.**

**La bronca se trepa por las cutículas,  
invade el ayer, el hoy,  
efímera busca la codicia, la soberbia,  
despierta entre mercados y álamos  
mutilados,  
está entre libros, en los zapatos y en  
la lluvia.**

**La bronca permanece allí,  
se acumula,  
pronto será revolución.**

**Besaré tus labios  
que sangran  
gritos y desdenes.**

**Tomaré tus manos  
de dedos truncos,  
nacerá la caricia perdida.**

**Lloraré  
con tus ojos arrancados,  
seré tu luz.**

**Con saliva sanaré  
tu espalda flagelada,  
me tornaré tu abrigo.**

**Recobrarás  
tus mutiladas piernas,  
seré camino y rincón.**

**Amaré tu sexo,  
ya sin picanas,  
seré deseo para ti.**

**¿Pero qué hago con tus miedos  
si el asesino anda suelto?**

**Vino a visitarme hoy  
Manuelito, el pobre muerto.**

**Trepamos nostalgias  
y viejos avatares,  
persistimos en la osadía  
de reír pese a todo.**

**Lo vi libre  
arraigado al eterno fluir  
que da la luz.**

**Me percaté  
que persisten aún  
sus ojos azules.**

**Exploré  
en su espacio  
la eternidad.**

**Hoy vino a mí  
mi amigo muerto,  
pero el pobre soy yo.**

**Entre matorrales y cuevas  
aguardo el presagio.**

**La muerte vuela en mi cielo.**

**Yo, cobra inverosímil  
tengo el odio de los hombres.  
No hay excusas  
ni oportunidades para mí.**

**¿Fue mi culpa que la mujer  
saboree la manzana?**

**Me resigno,  
el halcón acecha.**

**Me persigue una mujer insecto.  
Cintura de hilo,  
ojos de diantre,  
patas y manos entremezcladas.  
Zumbido de hielo en mi música,  
espasmos en la esfera perenne  
de mis vientos.**

**Me persigue una mujer con alas de nylon  
tapado de brocato,  
zapatos taco aguja y  
de estola elixir de néctares.  
Escondo mi cabeza como avestruz  
pero su agujón se acerca.  
Elevo los ojos, al verme, descubre el  
antídoto.**



**Necesito la noche pero he quedado sin luna.  
Misterio errante si solo hay sol.  
Escapo de mi tumba desde todos mis olvidos  
pero retorno hecho luz.**

**Necesito la noche, creer que así todo es miedo.  
No quiero músicas, flores ni nostálgicos mensajes,  
tampoco calesitas, ni vidrieras llenas de extintos animales.  
Quiero creer que existen túneles y laberintos,  
que el frío acongoja.**

**Necesito reposar tranquilo y conforme.  
Ser entre mis mortajas simple cadáver,  
creer que todo es muerte que no existe la verdad.  
Pero solo amanece, afuera todo es algarabía.**

**Estoy preso, necesito una mentira.**

**Ella la muerta.  
Sube al colectivo,  
baja,  
aparece,  
se esconde,  
percibe,  
se mutila, trabaja de día, de tarde,  
de noche lava, plancha,  
se prepara para el otro amanecer.  
Pálida sucumbe,  
respeta,  
no levanta su voz  
se peina -nunca se despeina-,  
cede su asiento,  
reza mucho -cree poco-,  
no llora,  
no ríe.  
Ella la muerta  
que no ama,  
no siente,  
no grita,  
la que nunca nadie miró,  
la que nunca nadie soñó,  
que no tiene niños, gatos  
ni jazmines.**

**Ella es la muerta que camina sin  
lápida.**

**Ojos muertos**

**A Jorge Luis Borges**

**Rodeado de tintes,  
entre bruma y cristal,  
habito este olvido.**

**Perder el rostro,  
sentir lanzas y cuchillos,  
desde la esfera oscura  
soy gorrión que sangra.**

**Las luces huyen  
hacia infinitos mares y cielos claros,  
la noche se recuesta  
en mis ojos muertos.**

**La casa permanece en la aldea.  
Su blanco se cubrió de grises atemporales.  
Sobre la maleza se vislumbran aún rastros  
de fuego.**

**Tras los cristales quedan encerradas  
eternas nostalgias.  
¿Te acuerdas hermano de la siesta entre  
murales  
y rostros observándonos?  
Los mártires siguen desplazándose  
por alfombras persas y velas consumidas.**

**Me contaron que en las madrugadas  
la blanca Ana nos busca entre sábanas y  
éxtasis,  
que es lamento ahora lo que fue entonces  
gemido.  
Si te acercas a los muros percibirás todavía  
antiguas risas, música de piano y vino  
derramado.**

**Si hay viento, el sillón del jardín aún se  
zarandea.  
El mismo cielo, inmutable, alumbra con  
aquella luna.  
Entre escaleras y portones nuestros secretos  
persisten.  
Podríamos treparnos hoy al álamo que una  
vez enterramos.**

**Desprevenidos nos atrapó la tormenta,  
tú perdiste el paraíso, yo quedé solo, igual  
que un búho.**

**La casa sigue ahí,  
los fantasmas somos nosotros.**

Inmóvil veo pasar los días,  
soles y lunas en una intersección de cielo y agua.  
Anidan en mí, antiguos clarinetes,  
fui sombra de enormes mariposas acribilladas  
e incrédulo vi inviernos egoístas, cañones y uniformes.  
De amores pasajeros fui el testigo,  
de ocasos y desventuras se cubrieron mis ojos huecos;  
ofrendé migajas de duro pan al mendigo que cobijé  
entre mis pies cansados.  
Palomas, gorriones y hasta alguna calandria  
acurrucaban libertad a la cima de mis hombros.  
Nunca pude acercarme al sauce que llora su prisión,  
no pude beber el agua fresca de la fuente  
ni reposar en la hierba mis pies desnudos.  
Mas tuve lluvias bailoteando en mis nostalgias,  
coros de niños, melodías de arrabal,  
un poeta loco y una niña ciega.  
Entre tierra y cemento, hipócritas carteles,  
ignorados cadáveres,  
rufianes gatos y vagabundos perros, persisto eterno.  
Me condenaron al más blanco mármol,  
mi cuerpo perfecto: la jaula más cruel.  
¿Vendrá el hada a romper el hechizo?

**¡Basta!**

**Hoy destruyo mis viejos andamios  
plegándome al sismo de mis convicciones.  
Lloraré todas mis iras,  
reiré todos mis miedos,  
me despojaré de manteles gastados y  
la última miseria, entre olvidos, cosecharé.**

**¡Basta!**

**Arrancaré uno a uno los ojos insensibles,  
brotarán miradas sin nieblas ni desdenes.  
Quiero el bautismo de inmensos ladrones ,  
ser de papel, de incienso, de humo.  
Descubrirme acróbata de mis fortalezas,  
libélula de mis tormentas, de mis truenos y  
relámpagos,  
paraíso entre todos mis infiernos.**

**¡Basta!**

**Hurgaré la tierra con mis narices,  
con mis palmas, con mis plantas,  
me llenaré de atmósfera, seré astro, luna,  
despojo cósmico.  
Aplaudiré la astucia de crecer entre cáliz y  
sacramentos,  
pernoctaré bajo amaneceres estrellados y  
noches de sol.**

**¡Basta!**

**Me voy de mí, huyo de mí,  
naufregar en el horizonte,  
dejarme ser tuna, lienzo, caracol, nada.  
Hoy solo ser hoy,  
que las mañanas sean siempre ahora.  
Desplegar mis barrotes,  
arrancar los quejidos que nunca duelen,  
ir a todos los fondos para encontrar mi superficie.**

**¡Basta, basta de colgar amuletos!  
Abrir la puerta, embriagarme de viento, de polvo, de escarcha,  
ser ínfimo desde los gigantes que me invento,  
tener en mi piel el moho que denuncie vivencias  
y perecer de ganas, de gloria, de instinto.  
Me crecerán columnas de indiferentes mausoleos.  
Deslizándome entre mis espacios, sabré que la muerte espera:  
no acudiré a la cita, iré a buscar a la blanca dama.**

**Quedaste dormida en tu bosque  
con una constelación de astros  
aferrándote,  
tus manos, raíces de impetuosos  
álamos elevados,  
la escarcha, tu risa que sutil retorna,  
y la tierra tu aposento.**

**Quedaste dormida en tu bosque  
y te descubres  
paisaje pleno...**



**Solitaria espera**

**A mi abuela Rosa**

**Ya no estás en el barro  
en la lluvia  
ni en las tardes de sol.**

**Dejaste tu viejo sillón  
entre las glicinas del jardín.**

**Ya no tengo por las noches  
la dicha de oír antiguas leyendas  
ni podré a tu lado visitar naufragios.**

**Ya no estás entre los lienzos  
de rostros cenicientos / inmóviles,  
dejaste tu tejido inconcluso  
y tu melancolía aún se percibe sobre los manteles.**

**Como en cada encuentro prepararé el té.  
Tal vez reposes tus cansadas manos  
sobre mi solitaria espera.**

**Llega marzo y se van las  
primeras hojas.  
Tras mi ventana persisto  
esperándote  
como esa tarde de  
crepúsculos innecesarios.  
Otoño en las calles, despojos  
en mí,  
me cubre tu adiós de ramas  
amarillas.  
Llega marzo, tu recuerdo se  
esparce**

**como un  
viento  
frío.**

**Píntame con transparente saliva,  
sentir así, que desde tu boca,  
surgen brotes de glicinas y penachos.**

**Cúbreme del espanto de ser solo espía,  
roza tu sed  
llévate mi hambre.**

**Esparce sobre mis tejados  
tus gotas de lluvia.  
Mi piel perfumada  
se torna uva, luego vino.**

**Ven, dame tu ofrenda,  
toma de mí el martirio.**

**León de la estepa  
te rindes ante mí  
que soy frágil paloma.**

**De mi pecho afiebrado  
bebes el frescor que necesitas  
y disimulas.**

**Sé el amo  
que atosiga sus presas,  
estaré aquí para cobijar  
tu frágil lamento.**

**Blanca y cristalina  
beberé tus manchas de sangre  
y te sabré inocente.**

**Felino y disipado  
serás al fin ave.**

**El amor  
se mete  
en los huesos.**

**Moldea,  
da forma  
a la gloria.**

**Desde  
el cráneo  
al astrágalo.**

**Firme  
ennoblecedor  
viril.**

**Efusivo  
angelical  
pacificador.**

**Pobre de mí:  
soy  
invertebrado.**

**Explota mi vientre  
un vacío que blasfema.**

**Hay llantos en la esfera  
locuaz,  
mis propias lágrimas  
resurgen.**

**Desgarrada maternidad  
en este cuerpo mudo, que es  
prisión.**

**La muerte regurgita  
propuestas,  
tal vez, acuda a la cita...**

**Te abrigas en mi cuerpo flaco.  
Dejas en mi estirpe tus lamentos,  
nostalgias y temores.**

**Aspiras mis anhelos, mis conquistas,  
dueño de terrazas y olvidos,  
infame dejas tus desgarros en mi alma.**

**Bebes mi sangre, mi cáliz deglutes,  
quieres lo que tengo, lo que nunca llega  
y te cobijas desamparado en mis vertientes.**

**No te ofrezco nada, todo lo tomas,  
aunque estoy muriendo quieres los balcones  
de mis huesos grises.**

**Agravio  
porque duele tu  
mirada  
que insistente  
posas en mí.**

**Agravio pues te brotan  
lágrimas  
mientras soy desierto  
eterno.**

**Agravio tu agonía  
y mis miedos  
deshojados.**



**Niña**  
afuera llueve,  
no te acerques al aljibe  
que puedes caer al foso.

**El foso es penumbra,  
humedad y tragedia.**

**Niño**  
afuera hay sol,  
no te acerques al aljibe  
que puedes caer al foso.

**El foso es para suicidas,  
ladrones y asesinos.**

**Madre estamos ya en el foso...  
aquí hay cadáveres honestos,  
sueños desechos, hermanos torturados.**

**Rescátanos**  
y desenmascaremos juntos a los duendes verdes  
que habitan entre flores.

**Reposa sobre mi hombro tu desolada pena.**

**Brota de tus ojos  
una melancolía sedienta y desamparos  
invernales.**

**El hijo muerto aún grita en la llovizna.  
Las veredas sangran llantos antiguos  
y dejas olvidado, como siempre,  
tus anteojos sobre el diario.**

**Reposa sobre mi hombro tu última  
desdicha.  
Sabes de atardeceres y plazas mutiladas.  
De tanta espera, tu rostro  
ya no es el vencedor del tango y de la  
murga.**

**Deja tu bastón de preguntas sin respuestas,  
recuerda que el hornero en las tormentas  
pierde a sus crías,  
que si hay niebla el sol también se esconde.**

**Reposa sobre mi angustia de madre y  
blanco pañuelo,  
descúbreme mujer de desgarrado vientre,  
dame tu cansancio, la ternura que perdiste,  
y esperemos al niño  
que tal vez  
vuelva esta tarde...**

**El búho salió de su cueva  
después de un tiempo.**

**Fue espía, fue cobarde.**

**Condenó de hipócrita al viento, al cielo  
al este y al oeste,  
no dio pretextos ni excusas,  
no creyó en las oportunidades  
y juzgó.**

**Hoy mártir de toda odisea  
pide perdón,  
pretende olvidos y flores,  
tiene calor y quiere abanicos,  
se siente desnudo y da caricias,  
predica ser inocente.**

**Yo, decepcionado,  
lejos de él,  
aún tengo memoria.**

**Acurrúcate en mis brazos, niño mío.  
El mundo es frío e inerte.  
Hasta el mar me vende fábulas de tesoros y  
ciudades naufragadas,  
y me miente el legendario duende de los cuentos.  
Me increpa tenazmente el desarraigo,  
exilio mis principios y me mezclo con la noche.**

**Ven reposa tu mejilla en mi regazo.  
Hazme creer que las rosas perfuman y no mueren,  
que este carbón que cubre mis añoranzas será  
diamante,  
que no hay olvidos ni suicidas.  
Deja que me impregne de recuerdos infantiles,  
retornar manso y despierto a mis calles,  
a mis nísperos, a mi cielo estrellado.**

**Esta espera duele y no sabes cuánto, niño mío.  
Por ello aunque sea un instante, un latido  
no digo enero ni marzos,  
solo como rayo fugaz escapa de mis sueños  
para acurrucarte y reposar  
en este triste anhelo de aguardarte mío.**

**Niño ven, no me dejes solo...**

## **El palacio**

**Majestuoso en toda lejanía.**

**Duerme en sus paredes un rey sol,  
desde toda eternidad se oye aún aquellos pasos...**

**¿No escuchas aún un majestuoso minué?**

**Un salón de Hércules con toda su apoteosis,  
la abundancia, la diosa Diana y muchos aplausos,  
guardias reales en la habitación de Marte -cascos y trofeos-,  
audiencias solemnes de un Apolo impertinente,  
una galería de espejos que retratan a su niña –y su soberbia-.  
Cristales, tapices, candelas ensamblan con porte escapados suspiros.  
Escaleras de mármol aguardan la caricia de Antonieta y a un delfín  
arrogante y precoz.**

**Porcelanas, licores y diademas.**

**Madame Du Barry, su biblioteca, su embrujo que aún embruja.**

**Trajes elegantes enmarcan una ópera calcinante, elíptica, truncada.**

**Permanecen aún aquellos jardines con la arbórea perspectiva,**

**un Apolo surgiendo de un mar cristalino**

**con cuatro caballos, monstruos marinos y cuatro tritones,**

**y Neptuno desde su estanque –sediento-.**

**Fantasmalmente se escucha un piano**

**y no sé por qué lloro.**

**Mariposas rojas  
en la oscura noche.**

**Alas esparcidas por el suelo,  
en los sótanos,  
en un bar.**

**Bocas hambrientas,  
labios de ficción,  
detrás de purpurinas una  
lágrima.**

**Aspirar del vodka  
amores inconclusos,  
destruir al alma  
que tiembla de frío.**

**Alas esparcidas por el suelo.**

**Acariciar al niño  
cuando llega el día,  
darle a su gorrión  
las migas de pan.**

**La siesta después  
una bendición,  
dormir siendo larva  
mutar mas tarde.**

**Alas esparcidas por el suelo.  
Ninguna flor.**

## **Oruga**

**Me increpo en el piso,  
me arrastro,  
sé del frío,  
del cemento,  
la pradera.**

**Ignorado  
bestial  
insignificante  
partícula ínfima  
alimento de águilas.**

**Paciente  
previsor  
calmo  
certero  
vital.**

**Aguardo...  
Me crecerán alas, lo sé.**

**Agazapado y cruel,  
así te amo desde mis laderas.**

**Perenne, yaces en mis suelos,  
sabes que es sangre lo que brota de  
mi torrente.**

**Me amas a pesar de dudas y  
certezas,  
me amas a pesar de mí.**



**Caravana de sueños, mis sueños.  
Afectuosamente elevo mis pies  
dejando huellas en arenales de olvido.  
Me nutro de elixires deliciosos,  
disfruto la consigna de ser sólo instinto.  
Es que hubo leyendas de cárceles y libertades  
mas opté, sin ser viento, por volar sin concesiones.  
Me derrumbé en tantos ecos  
pero crecí entre silencios;  
hoy soy fortaleza indemne.  
Respiré mares de sal  
y el espanto trajo azahares despertándome.  
He muerto cuando la vida me impregnaba miedos,  
ahora vivo venciendo voluntades ajenas.**

**Sigo en la caravana, sé donde está el camino.**

**Mi incertidumbre es la única certeza  
que queda.**

**Están mis manos que aún escriben,  
pero no hay musas,  
solo aquella estrella aguardando.**

**La vida se fue entre recónditos  
marginales,  
como agua fresca se esfumó de mis  
labios.**

**Infame es saber que el presente  
agobia.**

**Las palabras ya no alcanzan...**

**De nuevo hago las maletas  
para retornar a ningún sitio.**

**Bostezaré todos mis descansos,  
en cada insomnio despertaré.**

**Exiliaré mis dudas,  
conservaré alguna certeza.**

**Me subiré al espanto de tener prisa,  
pernoctaré en cada desconcierto.**

**Beberé el veneno  
que saciará mi antídoto.**

**Arriesgaré mis noches  
por un poco de sol.**

**Siendo escombros sabré que  
muros firmes me aguardan.**

**Condenado al instinto  
de pregonar heridas  
vilmente me cubro de noche  
y vomito penumbras.**

**No huyo,  
un corrompido mundo  
presagia el fin del día.**

**En tu harem de gatos y serpientes  
ha brotado una rosa.**

**Insensato,  
entre venenos  
y uñas acechantes,  
temes su perfume  
y sus espinas.**

**El colibrí, mientras tanto,  
aspira su néctar  
y le quita la vida.**

**Hoy te trajo la lluvia.  
Entre truenos, relámpagos y  
melancolías  
escuché tu risa invadiéndolo  
todo.**

**Despoblados mis charcos te  
esperaban,  
también el sillón del viejo  
parque  
y mis fábulas de triste  
marinero.**

**Me impregnó tu olvido de  
nostalgias azules,  
pero estás aquí...**

**Abruma saber que saldrá el  
sol.**

**Con las manos entrelazadas nos dijimos adiós.**

**Palpitar incesante, galope, martillo de sangre,  
en tus pupilas todo un Apocalipsis esperando,  
pero el cielo necesita tu luz.**

**El verde en la pradera persiste,  
aun se impregna el aire de azahares.  
Bajo el puente corren mansas  
las frescas transparencias que rozaban nuestra desnudez.**

**Ahora camino dejando las mismas huellas de aquellos días,  
escucho las mismas gaviotas,  
percibo el mismo sol  
pero el paisaje ya no es el mismo.**

**Dijimos adiós  
y dejamos entremezclados  
tu último suspiro con mi primer melancolía.  
No hubo lágrimas ni certezas  
solo mi caricia cálida sobre tu rostro nevado.**

**Dijimos adiós  
y tu fantasma retorna confundíendome.**

**El azote fue certero, no hubo codicias en el trámite.**

**Cuero, cadena, y esa extraña profecía de servir.**

**Vicioso disfruto sin meditar sino me asusto.**

**Incorrecto tú, me amas desde el hábito de las deidades.**

**Gentil ofrezco mi sudorosa estirpe, lastima tu epílogo.**

**Debemos, desde mi sumisión, conseguir ambos la soberanía.**

**Escapar de las miserias, de nuestras iras.**

**Arrogantes y esbeltos resurgir la caricia tierna.**

**Glorificar este amor, ser genuinos y salvar nuestras almas, que piden perdón.**



**Me nutro de la caricia  
que nace de océanos impetuosos.  
Me construyo desde las tonadas  
que esbozan mis valles.  
Soy mezquita de un tiempo de cadencias,  
eterno epitafio que nadie recuerda.**

**Soy mortal,  
he visto en mis ojos una lágrima.**

**No soy yo quien yace aquí  
bajo un manto de pasto y  
amapolas.  
Soy viento,  
luz, incienso,  
agua clara,  
perla, zafiro,  
leyenda.**

**No estoy aquí entre rezos  
y lápidas.  
Estoy en la fuente,  
en los libros,  
en las glicinas del jardín,  
en las plazas,  
en las risas, en la bruma.**

**Aquí se encuentra un simple  
cadáver:  
huesos enterrados,  
foto sin color,  
inscripción de oro y plata  
y un florero vacío.**

**No estoy aquí,  
me fui a surcar el cielo.**

**Volver del barro y  
la asfixia,  
del incienso, ser garúa,  
magnolia certera,  
destino audaz.**

**Volver de los cántaros,  
del precipicio sin abismo,  
de nefastas guerras del polen,  
hechizo cruel.**

**Volver de todos los regresos,  
de los niños viejos,  
tragedia elocuente,  
y de la bruma.**

**Volver de vos,  
eclipsar los ojos,  
ser abedul,  
hiena maltrecha.**

**Volver y ser espacio  
donde la partida escapa,  
volver a ser un leño  
entre olvidadas cenizas.**

**Volver sin retorno,  
sin colectivos ni guirnaldas,  
volver de abajo,  
de cielo, de escombros.**

**Volver hecho espuma,  
paisaje, barco de papel  
eterna tristeza,  
tango mortal.**

**Volver y ser respiro,  
agua y arena.**

**Juguemos en el bosque  
si la bestia no está.**

**Si el lobo está  
juguemos a la escondida.**

**Si te encuentran  
jugarás a la mancha de  
sangre.**

**Aunque la sangre no veas  
jugando al gallito ciego.**

**Si ríes, con la venda en tus  
ojos  
irás a la ronda de San Miguel.**

**Allá en el cuartel olvidarás  
direcciones, nombre de  
amigos  
y perderás al ahorcado.**

**Una señorita de San Nicolás,  
que sabe tejer, que sabe  
bordar  
no quiere abrir la puerta  
para ir jugar.  
Inquieta espera que regreses,  
pero en la rayuela llegaste al  
cielo.**

**La mujer del presidente hoy hará una donación:  
se quitara su zorro y entre adoquines lo dejará marchar.**

**La mujer del embajador hoy hará un acto de caridad:  
se despojará de sus diamantes para que vayan de nuevo al carbón.**

**La mujer del obispo hoy hará una promesa:  
se quitará las enaguas de seda para despedir el pecado.**

**La mujer del soberano hará de cuenta que existe la fe:  
se despojará de su zapato de cristal para hundirse en el barro.**

**La mujer del barrio humilde creará que existe Dios,  
se vestirá de piel, brillarán estrellas en sus manos,  
transpirará su sensualidad marchita  
y será cuento de hadas solo por hoy.**

**Mi utopía es navegar por esos valles donde habitan  
las nostalgias,  
romper el lienzo gris, que desde su fondo,  
corrompe a mi arco iris,  
despertar en el vuelo rasante de intrépidos  
jilgueros  
que se duermen en mi piel.  
Desnudar los miedos, las amnesias, lo fatal y  
renacer efobo,  
redimido.  
Comer todos los frutos, hasta lo que por mundano  
espanta,  
disfrazarme de poesías en la inmunidad de mis  
letras.  
Esconderme, descubrirme y volver a los olvidos  
que invento.  
Esculpir con mis dedos y con mi boca todos los  
cuerpos que me  
cautivan,  
ser el mago o pitonisa que eclosiona en mis  
zarpazos.**

**Mi utopía es por simple coincidencia seducir la  
luna y embriagarla  
con mi alcohol,  
es hospedar entre mis palmas las cosquillas del  
Olimpo,  
ser óleo donde esparzo las cenizas, vendaval con el  
que huyo.  
Desde mis misticismos, aprender del silencio,  
llenarme de él,  
recorrer mis abismos y pernoctar en mi indecencia  
y al gemir con mis fantasmas descubrir que soy  
humano.  
En el diluvio ser la escarcha,  
en cada arribo presumir que no hay ausencias ni  
cautelos,  
desde mi sereno oriente, ser veleta de mi tiempo y  
crecer.**

**Mis utopías tienen luz, las adversidades no  
importan...**

**Soy amazona de un viejo tiempo que espera a la muerte para resurgir.**

**Aúllan dentro de mí antiguas melodías.**

**Me increpa tenazmente el desarraigo, percibo desde aquí otros designios.**

**Fui reina en prados multicolores, hoy soy el triste mendigo de mis desvelos.**

**Desde mi exilio, soy mártir que todavía sangra viejas miserias.**

**Entre jaurías de perros vagabundos desnudo mis quimeras.**

**La noche me regala lunas de formas diversas, pero llega el día y huyo a todos mis abismos.**

**¿Cuál es el secreto que guardo en mis manos cansadas?**

**Soy el triste proletario que a pesar de todo ríe. Soy mitómano de mis dichas.**

**Me flagelo en suburbios que nadie conoce y me desarmo en viejos escenarios. Como golondrina, que perdió su manto primaveral, audaz perezco entre los hielos.**

**No hay firmamentos ni osadías,  
me entrego sediento a las sombras  
y sucumbiendo cierro los ojos.**

## Desde adentro...

Lava en erupción que eclosiona miedos y fantasmas. La vanidad se destila desde cimientos arcaicos. Ahí donde habita el olvido dejo mis guantes, esparzo mis olores y respiro. Afloran las semillas de espacios escondidos –descubro que hay luz-, aún es posible navegar entre sirenas y barcos naufragados. Me hundo en viejas arenas pero resurjo perenne y no soy desierto. Recojo mis miserias y me embriago en realidades posibles. ¿El mar es mar? ¿La brisa es viento? ¿Por qué huelo a azahares? Despiertan mis osadías infantiles vuelvo a creer en cenicientas y gatos con botas. Está aquí la gloria que ansío, solo hay que correr los telones, airear incertidumbres y volver a mirar desde las certezas. No me juzgo, me doy aliento. Como un viejo actor me corro de la escena si me hiere. La sangre es sangre pero corre más fuerte si despierto. Hoy abro mis ventanas, dejo florecer tantas enredaderas que ya no enredan y desde adentro resuenan campanas anunciando el alba. Mi niño aún espera, sé que hay otras vidas, otros cielos. Vivo ahora, brindo por ello entre destinos y mi propio espíritu.



**Despierto, enmarañan tus imágenes mis sueños.  
Transpiro, sudo el néctar que eyaculo si pienso en ti.  
No son mis manos estas que hoy traspasan mi umbral, son las tuyas,  
que aunque lejos se apoderan de las mías, me acarician, me  
doblegan,  
y me transforman en vástago de las intemperies.  
No hay lenguas suficientes. Desde la integridad de las pasiones  
desfallezco, tengo sed.  
Desde el suelo voy despacio, en el ascenso impetuoso de tu sexo  
pleno.  
Me nutro de él. La saciedad -solo por un rato-. Como una montaña  
rusa, mis gemidos.  
Impertinente me acerco a tus abismos, me desplomo en la jungla de  
morbosos anhelos.  
Tu soberanía corrompe mis ceñidos espacios.  
Jugoso tu beso me inunda y bañado en tus rocíos florezco. Soy  
enredadera.  
Pregono tu ausencia con mis manos –que hoy son tuyas-.  
Insensato hurgo en mí, añorándote.**

Fiel a tu amor que nunca tuve, desangro mis  
súplicas en la bañera  
atroz de tu olvido.  
Brotó, de mis arterias desgarradas, el efímero  
sueño de tus caricias.  
Duele la herida tenaz y precisa. Te dejó el rojo  
sangre de mis besos  
desperdiciado en la cama, en el suelo, en la ducha.  
Te dejó mis  
huesos desamparados inertemente muertos.

Amé a un ser inconcluso, áspero, arrogante y  
esbelto entregándole la  
fragilidad que siempre tuve.  
Clausuré puertas, precipicios y amaneceres. Mis  
ojos se  
acostumbraron al hastío oscuro de un encierro sin  
candados ni  
cadenas.  
Perdí entre penumbras el frescor del viento en mi  
rostro y aún así me  
transformé en invierno.  
Fui simple equívoco, fui delgado suspiro, atónito  
destierro. Aún así,  
te amé desde mis peripecias.

Las paredes transpiran eterna humedad.  
Soy parte de un mobiliario que nadie reclama. Soy  
desierto que nadie  
recuerda. Soy martillo que nadie aprieta.

Fiel a tu amor que nunca tuve, porque quizás, no  
presentiste mi  
estirpe, hoy tomo la navaja y desangro mi última  
súplica en la bañera  
perenne de tu olvido.

**Taciturno en este rincón donde el aroma a orina vieja impregna,  
tenaz persisto desde mis temblores.**

**Arañas, boas enigmáticas y muchas ratas trepan mis odiseas, mis  
calvarios.**

**¿Es cierto eso de resucitar? Entonces ¿para qué la muerte?**

**Yo, proletario de un tiempo que pasó, me hundo en un fandango de  
mentiras.**

**Pordiosero de amores que nunca tuve, de insomnios oxidados,  
hijo de luzbel, amante de Belcebú, deliro en mis tremendas  
vanidades.**

**No es cuerpo esto que me encierra, es simple reja que ríe.**

**No es vida lo que ahoga, es inmortal agonía.**

**Bebo, me aturdo en tantos licores  
así persisto desde toda coherencia.**

**Es camino al cementerio que me brota esa  
sensación de pena y temor  
entremezcladas.**

**La noche me dibuja codornices de estrellas,  
la bruma no existe pero  
el silencio atrapa.**

**Me desplazo a tiempos pasados, gritos,  
fuego y siempre el miedo.**

**Viví en épocas de opulencias y perlas  
incrustadas.**

**Sé de la gloria y de nefastas cobardías.  
Sé del amor y del placer de cuerpos  
sedientos.**

**Me crié en palacios de jardines y cristales.  
Pernocté en suburbios y alcohol.**

**Fui hiena herida, viajero errante, terrible  
cuento.**

**Sucumbí entre guillotinas e hipocresías.  
Destilé el tenue perfume de glicinas y  
Apocalipsis.**

**Es camino al cementerio que me brotan  
nostalgias de un ayer que  
presiento cerca.**

**Sé que hay alguna lápida y oraciones  
vagando en la brisa.**

**Me vi en retratos de reyes y emperadores;  
pero estoy aquí,  
resurgiendo de tantas épocas,  
mas no soy fantasma**

**sino pasajero que extravió su  
    luna.**

**Tómame entre tus brazos, desmenúzame,  
que soy el amor hazme creer...**

**Susúrrame al oído las obscenidades, que sabes, me gustan,  
sin prejuicios arráncame la armadura, despoja mi imagen  
y espárcela por tu suelo...**

**Bésame con tus besos de néctares ácidos, me gusta el olor  
que destila tu cuerpo sediento, transpira tu virilidad sobre mis  
cansados pies.**

**Haz que esta noche la luna sea luna,  
que a mi soledad la invente disipada,  
que no haya ocasos en mi jardín.**

**Y cuando marches deja grabado tu aliento en mis sombras,  
retira de mi mesa mis diademas.**

**Todas las monedas que he guardado son para ti:  
no te descubras, no me descubras y guárdate el vuelto...**

**Quisiera de ti esa melancolía que trasmutas desde tus ojos  
color carbón.**

**Embriagarme con tu vino, así sentir que los racimos de mi  
vid cansada  
valieron la pena.**

**Déjame poblar tus silencios, acobardarme de sol, de  
humo, de escarcha.**

**Pernoctar en el desinterés de tus manos extendidas.  
Desde tus simientes ser estatua que bailotea sobre el  
prado que abraza sus  
pies desnudos.**

**Quiero hoy reposar sobre el emblema íntegro de tus  
conquistas y desiertos.**

**Enséñame a cruzar tantos puentes que dividen mis  
abismos.**

**Haz que de mis labios broten trinos encendidos.**

**Haz que de tu boca fluya el néctar que sacie mi eterna  
sed.**

**Muéstrame que hay infamias que se desvanecen si hay  
olvidos.**

**Deja que mi memoria se llene de ti.**

**Acurrúcame que tengo frío.**

**Con tu palpitar incesante condúceme a los rincones que  
me aturden.**

**Deja que de vele laberintos, espejos y cárceles; perder así  
mis miedos  
resurgiendo oasis.**

**Dame la osadía de barriletes en el viento.**

**Dame tu fragilidad de burbuja perfumada.**

**Dame sin tregua lo que quede.**

**Te ofrezco solo mi humilde proeza de seguir viviendo,  
desarmo ante ti mi**

**corazón guerrero, destruyo mis barreras. Te muestro mis  
fracasos, mis**

**entierros, el tumulto que escondo tras inciensos  
consumidos.**

**Dejo entre tu lluvia mis paraguas, dejo ante tu morada  
mis puertas abiertas.**

**En el milagro de este bautismo de amor,  
me quito antiguas ataduras.**

**Desnudo**

**marcho hacia tu luz.**

**Voy a dormir, ven, tómate entre tus brazos.  
Dame la tibieza necesaria para este largo viaje, acurrúcame entre tus  
sueños, tengo miedo...  
¡No me dejes, no te dejo!  
Perdona mis desidias, nuestras rabias compartidas, mis  
desconsiderados silencios, los escrúpulos. No dejes que te embargue  
la bronca, no reproches nada, no preguntes, sé el dúctil hechicero de  
toda mi biografía –no estés triste-, yo te amo tanto...  
¿Sabes que soy el sucesor de un otoño largo y cobarde? No me  
quedan hojas, todas se disipan en este suelo hecatómbico.  
No están los hijos que juntos añoramos, pero están sus nombres en  
las fantasías compartidas, ellos nos miran desde algún precipicio...  
Cúbreme con tu austera valentía. Dibuja música sobre mi aura que  
despliega hoy solo melancolías.  
¿Tendré el universo entre mis huesos?, ¿serán mías las mañanas, con  
sus noches, sus rincones de luz?  
¿Quizás sea yo el mar que a tristes marineros acune con mis olas  
tendidas!  
Todos los perfumes impregnarán tu recuerdo, será simple esencia mi  
frágil semblante que hoy florece hacia tu aliento y no habrá  
nostalgias, pues desde tu diedro, me perpetúo, tengo alas.  
Deja que repose mi cabeza sobre tus latidos. Dame tu caricia precisa  
y estricta, mitiga mis temores y en tu modestia déjame descansar.  
No es llanto esto que te baña: son diademas que dejo para que  
alumbres tus metas, son escarcha del frío tiempo lluvioso que ya  
pasó, son mis besos que te besan desde tantos desamparos.  
Voy a dormir, tómate fuerte con tus manos, para que cuando camine  
hacia las sombras sienta que es eternidad lo que abrume y no simple  
olvido.  
Voy a dormir, abrázame en silencio...**